

Texto- Hechos 11:19-30

Título- Conocidos como cristianos

Proposición- Si afirmamos ser cristianos, necesitamos mostrar los frutos de un cristiano.

Intro- Muchas personas se llaman cristianos- es un término común que se usa, especialmente en ciertos países, solamente para distinguir a una persona de un musulmán o budista, por ejemplo. Por eso, conforme a muchas estadísticas y encuestas, hay muchísimos “cristianos” en el mundo- pero incluyen a los católicos romanos como cristianos, los Testigos de Jehová y los mormones también como cristianos. Pero ésta no es la definición bíblica de la palabra- personas que niegan la deidad de Cristo no pueden ser llamados cristianos, personas que no creen que la obra de Cristo es suficiente para salvar no pueden ser llamados cristianos.

O aun pensando de manera más específica, aun en aquellos que asisten a iglesias cristianas- iglesia evangélicas, bautistas, presbiterianas, lo que sea- muchos dirían que son cristianos, pero no afirman ser discípulos, o no viven como alguien que ha sido transformado por Dios.

Entonces, tal vez parece ser una pregunta rara, pero creo que es una pregunta que tenemos que hacer- ¿qué significa la palabra cristiano? ¿Qué significa ser un cristiano? Leemos aquí en nuestro pasaje de la primera vez que el término fue usado. Fíjense en eso- es un término tan común hoy en día que muchos ni piensan en cómo llegó a ser la descripción usada de los que creen en Cristo como su Salvador. Pero aquí podemos ver la primera vez que se usó el nombre, la descripción, y las circunstancias que causó su uso.

Entonces, si queremos entender correctamente lo que significa la palabra cristiano, lo que significa ser un cristiano, deberíamos estudiar este pasaje en la Palabra de Dios. Lo que aprendemos de los creyentes en este pasaje- aquellos que fueron llamados cristianos por primera vez- lo que aprendemos de ellos nos dice algo importante. Podemos decir que así debería ser un cristiano- así debería actuar alguien si se va a llamar cristiano.

Tiene sentido, ¿verdad? Porque no podemos reinventar lo que significan términos históricos. No podemos llamarnos cristianos si honestamente no sabemos lo que significa- o si no vivimos de acuerdo con lo que dice la palabra bíblica. No podemos llamarnos cristianos si no vivimos conforme a lo que el término significa, lo que quiso decir cuando primero fue usado para describir a los seguidores de Jesús.

Entonces, ¿tú afirmas ser un cristiano? U otra pregunta importante- ¿te conocen como cristiano? ¿El mundo te llamaría cristiano, solamente por ver tus frutos? Tú te llamas cristiano, pero ¿sabes lo que significa? ¿Sería el testimonio también de los incrédulos que te conocen- que eres un seguidor de Cristo, uno que es como Cristo? Si afirmamos ser cristianos, necesitamos entender lo que significa, y mostrar los frutos de un cristiano.

Por supuesto, parte de lo que esto significa tiene que ver con la salvación. Un cristiano es una persona que ha sido salva por Dios. Solamente una persona que ha reconocido su propio pecado y se ha humillado ante Cristo como el único Salvador de sus pecados, sin agregar nada, puede llamarse un cristiano.

Solamente la persona que ha sido regenerada por el Espíritu Santo y adoptado a la familia de Dios puede llamarse un cristiano.

Pero aquí nuestro pasaje enfatiza algunos de los frutos de un cristiano- cómo se ve por sus obras. Nos muestra cómo vive la persona que ha sido salva por Dios, la persona que ha sido transformada para siempre. Vive de manera diferente, hasta que los demás vean la diferencia. Esto vemos por el ejemplo de los que predicaban a los gentiles, del ejemplo de Bernabé, y ante todo, el ejemplo de los cristianos no nombrados en Antioquía- aquellos que fueron llamados cristianos por primera vez durante el año cuando Pablo y Bernabé empezaron a ministrar- personas que mostraron cambios que la gente no podía negar.

Entonces, si afirmamos ser cristianos, necesitamos mostrar los frutos de un cristiano- necesitamos saber lo que significa el término bíblicamente, y vivir como cristianos. Vamos a considerarlo entonces. ¿Qué significa cuando nos llamamos cristianos? ¿Qué afirmamos cuando decimos que somos cristianos? En primer lugar,

I. La persona que afirma ser un cristiano evangeliza a todos

Esto continúa el tema del pasaje anterior, donde estudiamos cómo Dios abrió la puerta para la inclusión de los gentiles en la iglesia. Vimos cómo Dios preparó a Pedro para poder evangelizar a Cornelio y a los demás gentiles, sin prejuicios, sin miedo, sin decir que tenían que convertirse en judíos.

Vemos los resultados de este cambio al principio de este pasaje, cuando leemos de los judíos que fueron dispersados por la persecución pasando hasta Fenicia, Chipre, y Antioquía- primero predicando la Palabra solamente a los judíos, pero eventualmente algunos de Chipre y de Cirene, llegando a Antioquía, hablaron también a los griegos- los gentiles- “anunciando el evangelio del Señor Jesús.” Evangelizaron a todos- evangelizaron aun a los que eran muy diferentes, a aquellos que fueron considerados los enemigos del pueblo de Dios. Ya estaban empezando a entender que Dios estaba incluyendo a todos en Su iglesia, no solamente judíos. Entonces, predicaron el mismo evangelio a los gentiles que estaban en Antioquía.

Entonces vemos, sin duda, el espíritu de un cristiano. Aquí en Hechos todavía estamos al principio de todo esto- el evangelio alcanzando a los gentiles- y por eso debería impactarnos la obediencia y el valor de estas personas quienes seguían evangelizando en Antioquía. Estos que iban a ser llamados cristianos habían recibido el evangelio de parte de esos judíos quienes no tenían miedo de evangelizar a todos. Y después de ser salvos, ellos hicieron lo mismo- continuaron evangelizando a todos en su ciudad.

Ya eran gentiles predicando a gentiles por mayor parte- pero aun así vemos el énfasis en evangelizar a todos. Porque Antioquía era una ciudad conocida por su inmoralidad- aun los que vivían en Roma consideraban a Antioquía una ciudad inmoral. Pero esto no detuvo a los nuevos creyentes, sino seguían el ejemplo de aquellos que les habían llevado el evangelio, y predicaban a todos en su ciudad, y muchos fueron transformados- dice que “un gran número creyó y se convirtió al Señor.” Había resultados tan grandes que la iglesia en Jerusalén recibió las noticias, y mandaron a Bernabé.

Pero antes de ver lo que hizo Bernabé, primero tenemos que enfatizar lo que es este tema mayor aquí en el libro de Hechos- la evangelización- los cristianos siendo testigos de Dios en el poder del Espíritu Santo para la expansión de la iglesia de Cristo. Es un tema que encontramos en toda la Biblia, pero especialmente

aquí en este libro de Hechos. Y en este pasaje podemos ver que es algo que caracteriza a un cristiano. Un cristiano desea evangelizar- un cristiano desea compartir su fe- un cristiano desea hablar con otros de lo que Cristo ha hecho en él. No es una persona completamente callada- por supuesto, nuestras personalidades son diferentes, pero queremos hablar con otros de lo que Dios ha hecho en nosotros, y su necesidad también de Él.

Entonces, si quieres ser conocido como cristiano- si quieres llamarte cristiano- si quieres cumplir con lo que significa la palabra cristiano- deberías evangelizar. No todos lo hacen de la misma forma- evangelizar no es solamente ir a las calles y predicar- no es solamente ir puerta a puerta invitando a la gente a la iglesia- no es solamente repartir folletos- no es solamente hablar con tus familiares constantemente de Cristo- son todas estas cosas. Cada persona es diferente, y tiene diferentes oportunidades. Pero cada cristiano, de una manera u otra, debería evangelizar- y eso sin prejuicios, sin miedo, confiando en que Dios haga la obra.

En segundo lugar,

II. La persona que afirma ser un cristiano se regocija en la obra de Dios

Esto vemos en el ejemplo de Bernabé, quien fue enviado por la iglesia en Jerusalén a Antioquía para confirmar lo que estaba pasando. Vino, y vio la obra que Dios estaba haciendo- dice que “vio la gracia de Dios”- y se regocijó. No mostró ningunos celos porque algo estaba sucediendo en otra ciudad que no era Jerusalén, o porque él no había tenido parte al principio- no tenía problema en ver a tantos gentiles siendo salvos.

Aunque él no tenía nada que ver con la obra, cuando llegó, de todos modos se regocijó en lo que Dios estaba haciendo. Así era Bernabé- leímos de él también en el capítulo 4 como un hombre de Dios- un hombre de consolación- amó a los demás y quería animar a otros para continuar en la obra de Dios. Y seguro que Bernabé compartió esto con los nuevos creyentes en Antioquía, cuando se quedó allí y les enseñaba- era un ejemplo para ellos.

Porque esto es lo que hace un cristiano- un cristiano siempre está gozoso a ver la obra de Dios en cualquier lugar- aun si no es una obra en la cual ha tenido una parte, aun si Dios está obrando en otro grupo o en otra iglesia. Un cristiano quiere animar a la gente a continuar en la obra de Dios, en donde esté tal obra.

También vemos que Bernabé exhortó a los creyentes, después de regocijarse con ellos- “exhortó a todos a que con propósito de corazón permaneciesen fieles al Señor.” No era una exhortación porque pensaba que sabía mejor, o porque era más importante, sino por amor- debido a su regocijo- quería que ellos continuaran en la obra de Dios. La idea aquí es que animó a ellos a continuar, a perseverar en el Señor como el propósito de sus corazones- seguirle con todo el corazón.

La otra cosa que hizo Bernabé es impresionante- se da cuenta de que no puede solo, y entonces va para buscar a Saulo. Es decir, Bernabé ya estaba trabajando con estos nuevos creyentes, enseñando y discipulando, pero se dio cuenta de que necesitaba ayuda- y fue a Tarso para buscar a Saulo. Ahora, desde 7 a 10 años han pasado desde la última vez que vimos a Saulo- cuando Bernabé había testificado de él, ante los seguidores de Cristo en Jerusalén, que ya estaba sirviendo al Señor Jesús.

Ahora Bernabé se acuerda de Saulo, y va para buscarle. La palabra ‘buscar’ aquí comunica la idea de un trabajo arduo. Conforme a lo que sabemos de Pablo más adelante, parece que había sido desheredado de su familia, y por eso tal vez ya no estaba en Tarso- le costó trabajo a Bernabé encontrarle. Pero lo hizo, y vemos los resultados- trabajaron juntos, no solamente aquí, sino por años en los viajes misioneros, y Dios los usó mucho.

En la obra de Dios, los cristianos necesitan trabajar juntos- especialmente, como vemos en este contexto, hablando del ministerio de la iglesia local. Para iniciar una iglesia, es siempre mejor mandar a 2 o 3 o más en vez de solamente 1- no siempre es posible, pero es mucho mejor. Y aun dentro de la iglesia local vemos la importancia de tener a varios que ayudan en el ministerio, en vez de un pastor que intenta hacer todo. Esto, por supuesto, requiere humildad y paciencia y tiempo para enseñar a otros de parte del pastor. También requiere paciencia de parte de la iglesia mientras otros varones aprenden y empiezan a hacer su parte, mientras empiezan a ministrar, de manera diferente del pastor.

Pero también requiere compromiso y un deseo de trabajar de los demás varones en la iglesia. Es muy fácil sentarse en la iglesia y estar de acuerdo que es bueno- hasta necesario- tener varios varones que ayudan en el ministerio- ancianos, diáconos- pero es otra cosa comprometerse a hacerlo- sacrificar para hacerlo. Pero es lo que cada iglesia necesita. Dios ha dado varios dones a la iglesia- los miembros todos tienen diferentes talentos, y necesitamos usarlos para el bien de todos.

Y cuando Saulo vino a Antioquía para trabajar con Bernabé, dice que [LEER la primera parte del vs. 26]. Gracias a Dios, Él capacita a algunos cristianos- no todos, pero algunos- para este ministerio. Hay mucho que hacer para cualquier persona en la iglesia. Pero especialmente ustedes, varones- vean los dones que Dios los ha dado, y úsenlos para el bien de la iglesia- hagan el compromiso para ser parte del ministerio en vez de solamente recibir los beneficios del ministerio de la iglesia.

Y conforme a lo que vemos aquí, si quieres ayudar, y estás comprometido y ayudando en la iglesia, y te das cuenta de algún don que no tienes, trabaja con alguien que complementa tus dones. Ésta es la verdad en muchos aspectos, pero especialmente en la iglesia local.

Entonces, aprendemos otra característica de alguien que quiere llamarse un cristiano- un cristiano se regocija en la obra de Dios, aun en otros lugares, no importa si no tiene parte, o si no es su iglesia local o su denominación- se regocija en lo que Dios está haciendo. Es decir, si no lo estamos haciendo, hermanos, tenemos que aprender a regocijarnos en la salvación de la gente, en el crecimiento de los cristianos, no importa en donde Dios quiere hacerlo- tenemos que aprender a regocijarnos en la gracia de Dios en cualquier obra, aun si no está exactamente de acuerdo con nosotros.

Necesitamos también que otros cristianos nos exhorten a permanecer fiel- no tirar la toalla, sino perseverar. Necesitamos aprender a tener la humildad a pedir ayuda- congregarnos, ser enseñados- participar en la iglesia. Necesitamos hombres para enseñar, para capacitar a la gente- y necesitamos a todos. Un cristiano quiere comprometerse a su iglesia local y ayudar- trabajar- no solamente asistir y recibir y recibir, sino dar- usar sus dones para el bien de la iglesia.

En tercer lugar, aprendemos que

III. La persona que afirma ser un cristiano tiene un buen testimonio ante el mundo

Aquí llegamos a lo que dice el versículo 26, que “a los discípulos se les llamó cristianos por primera vez en Antioquía.” Ahora, ¿quiénes los llamaron cristianos? No los judíos. El título Cristo significa ungido y se refiere al Mesías- y los judíos no creyeron que Jesús era su Mesías- por eso le rechazaron y le entregaron a la muerte. Los judíos no hubieran empezado a llamar a estas personas “cristianos.”

Tampoco eran los cristianos mismos quienes se dieron a sí mismos este nombre. Vemos que dice que “a los discípulos se les llamó cristianos”- otros le llamaron por ese nombre. También en este libro de Hechos vemos los términos que normalmente usaron para describirse a sí mismos- discípulos, como vemos aquí en este versículo- también santos- seguidores de Jesús- seguidores del Camino- creyentes- hermanos- testigos. Estos fueron los nombres que solían usar por sí mismos.

Entonces, tenían que ser los gentiles quienes llamaron a ellos por ese nombre. Y específicamente, los gentiles en Antioquía- los gentiles incrédulos inmorales que vivían en esa ciudad se dieron cuenta que algo era muy diferente en estas personas. Esto nos habla de su testimonio. En una ciudad malvada, fueron conocidos como personas que seguían a Cristo. Eran diferentes- radicalmente diferentes- obviamente diferentes- hasta que tenían que inventar un nombre para ellos- una palabra que nunca había sido usada antes para describirlos.

Los llamaron, “cristianos.” “Son aquellos que son como Cristo, que quieren ser como Cristo.” Algunos piensan que fue en burla, pero el texto realmente no dice eso. Parece simplemente haber sido la mejor manera que los gentiles en Antioquía encontraron para hablar de esos creyentes. Podemos imaginar un grupo de personas en Antioquía, viendo a una o dos personas reunidas en la calle y predicando la Palabra, hablando con la gente e intentando explicarlos y convencerlos de su necesidad de Cristo. Una persona pregunta al otro, “¿quiénes son ellos? ¿Qué están haciendo?” Y responde- “son aquellos que siempre están hablando de Cristo- son los de Cristo, gente de Cristo, seguidores de Cristo- cristianos.”

¿Cómo habla la gente de ti? ¿Cómo es tu testimonio ante el mundo? ¿Te ven como alguien “de Cristo,” alguien que siempre está hablando de Cristo y lo que ha hecho por ti? ¿Eres tan diferentes que el mundo que ni puede pensar en una palabra que te describe? ¿Te llaman radical, raro?

Así debería ser- esto es el testimonio que queremos ante el mundo. Sin duda, también entendemos que el mundo nos odia- que el sistema de maldad que resiste a Dios y Su pueblo nos va a odiar. Los incrédulos también mienten en cuanto a nosotros, no nos tratan bien. Pero por lo menos no deberían poder negar que somos muy diferentes- deberían poder darse cuenta cuando están hablando con un cristiano.

Si quieres llamarte cristiano, si afirmas ser un cristiano, los demás deberían saber- los demás deberían poder ver diferencias muy grandes en ti. Tal vez no les gustan estas diferencias, pero no pueden negarlas.

Y finalmente,

IV. La persona que afirma ser un cristiano da generosamente

La última parte del capítulo puede parecer no estar relacionada, pero creo que es otra demostración de lo que hizo a estas personas tan diferentes- otra cosa que caracterizó a estas personas que fueron llamados cristianos [LEER vs. 27-30].

Leemos de un profeta, Ágabo- y vamos a leer de él más adelante también, de una profecía que hizo en cuanto a Pablo. Pero aquí él da una profecía de parte del Espíritu Santo que “vendría una gran hambre en toda la tierra habitada.” Y Lucas después agrega que así sucedió- “la cual sucedió en tiempo de Claudio.” Parece que sabían que iba a afectar mucho a la región de Judea, porque leemos que eran ellos que estos cristianos querían ayudar. Leemos que “determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea.”

Fíjense que estos gentiles de Antioquía no dijeron, “vamos a orar mucho por nuestros hermanos judíos en Judea,” pero no hicieron nada. O peor, no leemos que dijeron, “pues, son judíos- que sus hermanos judíos se hagan cargo de ellos- los judíos siempre nos han odiado- no vamos a hacer nada por ellos.”

No, vemos que reconocieron su unidad en el evangelio- que eran hermanos- dice que “determinaron enviar socorro a los hermanos que habitaban en Judea.” Es lo que hemos visto en estos últimos capítulos de Hechos- Dios obrando para que no fuera una iglesia judía y una iglesia gentil, sino una sola iglesia. Por eso mostraron su generosidad- no solamente orando, no solamente pensando en el apoyo espiritual que podían dar, sino en el apoyo práctico, económico,

¿Por qué pensaban o sabían que el hambre iba a ser peor en Judea? ¿Por qué pensaban que la iglesia en Jerusalén no iba a poder durante esta hambre? Tal vez eran más pobres ahora, por la persecución. O tal vez ni pensaban en si la iglesia allá podía ayudar, sino que naturalmente surgió de ellos el deseo de sacrificar de lo que tenían para la ayuda de sus hermanos.

Porque, así es un cristiano- o así debería ser una persona cristiana- generosa- generosa con sus ofrendas a la iglesia local para el bien de otros, como es el contexto aquí. Por supuesto también deberíamos estar generosos en otros contextos- pero el fruto de un cristiano se ve en cómo suelta lo que tiene, como se desprende de lo que ha ganado- se ve en su generosidad para con su iglesia local.

Y fíjense en cómo lo hicieron aquí en Hechos- “cada uno conforme a lo que tenía.” Esto es precisamente lo que Pablo va a escribir más adelante a los corintios- “cada primer día de la semana cada uno de vosotros ponga aparte algo, según haya prosperado.” Deberíamos planear nuestras ofrendas de manera generosa, conforme a lo que Dios nos ha dado, para el ministerio de la iglesia y la ayuda de otros hermanos y pastores que están en mucha necesidad.

Entonces, una persona que afirma ser un cristiano, que quiere llamarse cristiano, debería ser una persona generosa- conocida como generosa. Desafortunadamente, por el mal testimonio de muchos líderes e iglesias hoy en día, el mundo puede pensar en los cristianos como personas que aprovechan de otros para recibir más dinero- personas que quieren enriquecerse a costa de otros. Pero históricamente no ha sido así- los cristianos han sido conocidos como personas generosas, personas interesadas en el bienestar de los enfermos, los huérfanos, las viudas. Lo vemos desde aquí en Hechos, durante la historia de la iglesia, y así debería ser hoy en día.

Y gracias a Dios, nuestra iglesia dio un buen testimonio de esto durante la pandemia. Debido a las ofrendas muy generosas, podíamos dar mucho dinero para apoyar a aquellos en nuestra iglesia que no tenían trabajo. Y también nuestras iglesias hermanas nos mandaron ofrendas- como el ejemplo que vimos aquí. Y así nosotros mandamos ofrendas a otros pastores y otras iglesias que están en más necesidad.

Así es un cristiano- que sigamos actuando así, mostrando que sí somos cristianos por medio de desprendernos de lo que Dios nos ha dado, siendo generosos y dando con corazones alegres a Dios, para el bien de Su pueblo.

Aplicación- Entonces, si afirmamos ser cristianos, necesitamos mostrar los frutos de un cristiano- necesitamos saber lo que significa el término bíblicamente, y vivir como cristianos. Un cristiano evangeliza, se regocija en la obra de Dios, tiene un buen testimonio ante el mundo, y es generoso.

Entonces, honestamente, ¿puedes afirmar ser un cristiano- te puedes llamar cristiano? O vamos a pensarlo de otra manera. Si tu hubieras estado en Antioquía en esos días, viviendo allí como vives aquí, ahora, con el mismo testimonio, con los mismos actos, con la misma manera de hablar, etc.- ¿te hubieran llamado cristiano? O piensa hoy en día, en donde tú vives y trabajas y estudias o lo que sea- ¿saben que eres un cristiano por la manera en la cual hablas a ellos de Cristo y su necesidad de la salvación? ¿Cómo es tu testimonio ante otros? Alguien hizo esta pregunta hace años, y es muy bueno para ayudarnos a pensar- si fuera ilegal ser un cristiano, ¿podrían encontrar suficiente evidencia como para declararte culpable? [REPETIR].

Es muy importante una aplicación así tan directa y fuerte, porque si vamos a llamarnos cristianos, tenemos que vivir como cristianos. Y no conforme a lo que nosotros queremos decir con la palabra, sino conforme a lo que realmente significa- cosa que hemos visto en este texto de la Palabra inspirada de Dios. Si afirmamos ser cristianos, necesitamos mostrar los frutos de un cristiano- necesitamos saber lo que significa el término bíblicamente, y vivir como cristianos.

¿Pero eres, en verdad, un cristiano? Entiende, no es que tienes que tener estos frutos para que seas salvo- no es que una vida así te salva. Pero un cristiano va a tener estas características. A lo mejor lo que necesitas, primero, es darte cuenta de que no eres un cristiano- que nunca te has arrepentido ante Dios, quebrantado por tus pecados, creyendo solamente en Cristo para salvarte. Esto es primero.

Ahora, quiero que todos entiendan que todo esto no significa que si eres un cristiano vas a hacer estas cosas perfectamente- que si quieres llamarte cristiano, tienes que ser perfecto en cuanto a estas características. La Biblia dice que producimos fruto, pero no fruto perfecto. Dios es misericordioso, y conoce nuestro corazón.

Pero con toda esa aclaración, terminamos con la misma pregunta- ¿eres un cristiano? ¿Otros dirían que eres un cristiano? No es que tú te esfuerzas mucho para ser diferente, sino que has sido transformado por Dios- ya no vives tú, sino Cristo vive en ti.

Y si esto es la verdad- si Cristo vive en ti, y ya no vives tú- si no eres como antes, si ahora eres un cristiano- debería haber prueba- fruto. ¿Puedes probar que eres un cristiano? ¿Puedes afirmar ser cristiano, puedes honestamente usar esta palabra, ahora sabiendo lo que realmente significa en la vida práctica?

Conclusión- Yo oro que sí. Porque la intención del mensaje no es quitar la confianza de los verdaderos cristianos. Su confianza está basada en Cristo, no en sus esfuerzos ni en su fruto. Pero la intención del

mensaje es hacernos más conscientes de lo que significa el término que usamos para describirnos. Y si ves que no estás viviendo así, la solución no es dejar de llamarte cristiano, sino en el poder de Dios buscar los cambios- vivir de acuerdo con el nombre que usas. Para que, si seguimos afirmando ser cristianos, podamos mostrar los frutos de un cristiano, y vivir como cristianos.

Preached in our segundo culto 5-30-21